

Webinar de Triángulos – 20 de Febrero de 2023.

UN ACERCAMIENTO ESOTÉRICO A LA TIERRA

Jen Loui

La relación futura entre la raza humana y todas las cosas en crecimiento será una asociación dinámica y decidida. Esta asociación ha existido en diversas formas a lo largo de la evolución de la humanidad, pero en más o menos los últimos 100 años, la mayoría de nosotros nos hemos alejado mucho de las posibilidades originales de una conexión entre el ser humano y la tierra. Nosotros, como raza, necesitamos empezar a prestar atención a la tierra nuevamente, notarla, dirigirnos hacia ella como si importara. Este tipo de energía atraerá cierto interés de la raza de seres vivos que llamamos la raza dévica y, con el tiempo, conducirá a una respuesta energética de ellos hacia nosotros. Dependerá de nuestra capacidad de ser consistentes, genuinos y empáticos, y deberíamos llevar a cabo nuestras tareas relacionadas con la Tierra conscientes de que tenemos a nuestra disposición un nuevo y profundo tipo de interacción.

Cuando caminamos sobre la tierra debemos ser conscientes de su contacto y alcance. Puede que nos demos cuenta de que algunas parcelas de tierra se sienten “despiertas”, más dispuestas a notar la presencia humana. Otras zonas pueden sentirse distantes, incognoscibles y lejanas a pesar de que nos encontremos justo encima.

Un autor indígena, Enrique Salmon, es miembro de la tribu tarahumara del norte de México y da clases en East Bay, San Francisco, California. Ha escrito varios libros sobre la interacción con la tierra y dice: "Si la Tierra está viva y consciente, reconocerá quiénes son sus amigos".

Estas son palabras poderosas. La amistad es una vía de doble sentido. El hecho de que seamos humanos no nos convierte en la cima de la cadena alimentaria. La conciencia de la Tierra es su propio ser y tiene sus propias conclusiones sobre nosotros. La manera de percibir de la Tierra no es igual a la nuestra. Tal vez sea una conciencia más fluida, lenta, profunda y verdadera que nos reconoce como “amigos” por el tono de nuestra presencia o el color de la intención. Sin embargo, la tierra reconoce lo suyo, esa aceptación abrirá las puertas al tipo de interacción bidireccional de la que somos capaces y que deberíamos comenzar a buscar.

Hace uno o dos años compartimos una breve charla en este webinar sobre la ubicación de jardines o cultivos en la tierra utilizando la forma de un triángulo. Luego se recitaba diariamente la Gran Invocación en cada una de las 3 esquinas, como una forma de cimentar las energías superiores en el proceso de crecimiento.

Esta podría ser una forma de enfocar la relación hombre/tierra. Si creemos en el poder de la mente para efectuar un cambio en nuestro entorno físico (y debemos hacerlo, de lo contrario no

formaríamos parte de la comunidad de Triángulos), entonces podríamos utilizar esta verdad en toda su extensión e impulsar a la humanidad a una próxima mejor relación con la tierra.

Ha habido pioneros en esta área, y ya hay grandes puntos de luz en la tierra que llevan 50 años o más en funcionamiento. Es probable que muchos de ustedes conozcan la comunidad de Findhorn, en Escocia, donde la tierra trabaja en profunda sincronización con los seres humanos que se acercaron conscientemente a ella. Se cosechan alimentos de enorme tamaño y vitalidad en un suelo que era principalmente arena. Findhorn sigue existiendo hoy en día y continúa aferrándose a la verdad de que la tierra es consciente de nosotros.

Por supuesto, los pueblos indígenas de todos los continentes han sabido que esto es cierto durante miles y miles de años, y existen muchos, muchos puntos fuertes de conexión en todos los continentes en aquellos lugares donde la gente venera y escucha a sus tierras. Aquí en Estados Unidos, muchas tribus nativas mantienen ceremonias cíclicas para la tierra. Existe una profunda creencia de que se debe tratar a la "Madre" con respeto y honor. Algunos creen que el efecto acumulativo de estas ceremonias nativas es lo que, literalmente, mantiene unida la tierra hoy en día. Muchas tribus también se aferran al concepto de las 7 Generaciones: que el impacto de las decisiones y acciones que tomamos ahora deben considerarse dentro de 7 generaciones futuras. La pregunta que siempre tenemos en mente es: "¿qué mundo estamos dando a los que aún no han nacido, pero que están por venir?" La condición de la tierra y la "amistad" -o falta de ella- cultivada a lo largo del tiempo, sin duda es una de las situaciones que más pesan actualmente en la mente de los pueblos indígenas.

Hay muchos tipos de ceremonias. Plantar nuestros jardines o cultivos en forma de triángulo y luego utilizar la Gran Invocación para infundir un profundo respeto y energía evolutiva en esa tierra, es un tipo de ceremonia. Si se repite diariamente durante toda la temporada de cultivo... pueden imaginar los resultados, a lo largo del tiempo.

Pero este es un enfoque global de la naturaleza y el crecimiento. ¿Qué ocurre a un nivel mucho más pequeño, a un nivel microscópico que no vemos y que rara vez se tiene en cuenta?

Un caballero, llamado Geoffrey Hodson, escribió muchos libros esotéricos en la primera mitad del siglo XX. En uno de sus libros, *Las hadas en el trabajo y en el juego*, describe de primera mano las actividades de los seres elementales que intervienen en todas las etapas del crecimiento de las plantas. Se decía que era un vidente que podía ver el proceso de crecimiento de las plantas, desde los primeros brotes en el interior de cada semilla. El libro está repleto de sus observaciones sobre la oleada vital dévica en sus múltiples formas, pero, para mí, el mayor valor del libro está en la introducción escrita por un hombre llamado E.L. Gardner. Edward Lewis Gardner fue miembro de la Sociedad Teosófica de Londres y trabajó estrechamente con ese grupo la mayor parte de su vida adulta. Escribió sobre temas que van desde la Conciencia, hasta el Trabajo Grupal o Naturaleza del Alma. Utilizaba una visión más esotérica cuando hablaba de la tierra, y en su introducción nos presenta la rara descripción de Hodson de la secuencia de los primeros movimientos dentro de la semilla. Lo he condensado aquí en etapas, pero animo a todos los que

están escuchando a encontrar una copia del libro y leer esta introducción por sí mismos, ya que arroja una hermosa luz sobre lo que está sucediendo exactamente desde un punto de vista esotérico.

En esta progresión, describe el proceso de crecimiento de los bulbos en cuencos de barro.

En primer lugar, señala que muchas criaturas etéricas microscópicas se mueven dentro y alrededor del bulbo. A la vista aparecen como diminutos puntos de luz que juegan alrededor de los tallos y entran y salen de ellos. Él dice que estos puntos de luz pueden elevarse hasta la altura actual de la planta, pero no más allá, y que absorben algo de la atmósfera que los hace aumentar de tamaño hasta unos 5 cm de diámetro. Luego, vuelven a descender y descargan esta sustancia en el pequeño cuerpo de la planta. En algunos casos, los tentáculos transparentes se extienden desde la planta y, a través de ellos, también se absorbe materia etérica. Este proceso se repite una y otra vez, y después de observar este proceso durante algún tiempo, Hodson llegó a las 3 conclusiones siguientes:

1. En el corazón de cada semilla hay un centro vivo que contiene los resultados almacenados de temporadas anteriores.
2. Aparentemente, a su debido tiempo, el despertar o agitación de la vida interna produce sonido.
3. El sonido se oye en todas las regiones elementales, y el constructor apropiado responde al llamado al trabajo. Cada tipo de crecimiento del tallo, brote, hoja, flor, parece tener su propio sonido o nota, a la que debe responder el espíritu "constructor" apropiado. Este sonido también tiene un efecto que produce la forma.

Dice que los "constructores" corresponden a vibraciones particulares, y que llegan a trabajar sobre la materia apropiada (la que corresponde a su vibración) y al hacerlo transforman el material libre en material especializado, descargándolo átomo por átomo, a la célula desde la que se emite el sonido.

Mientras esto ocurre, el centro vibratorio de la planta actúa como un imán y atrae el material recién llegado a su posición apropiada dentro de esa célula. Una vez que alcanza su límite de expansión, se divide, creando una nueva célula, y el proceso se repite nuevamente. A medida que la planta progresa, llegan nuevos constructores para desempeñar sus tareas, hasta que la planta alcanza su pleno crecimiento. En ese momento, se emite el "sonido" completo de la planta. No podemos escuchar el sonido, pero se presenta en forma de olor.

Hay mucho más en esta descripción, pero tal vez incluso esta pequeña parte cambie nuestra forma de ver la llegada de la primavera este año.

Hay otro aspecto de la vida en la tierra que influye en el viaje de todas las cosas que crecen en el planeta: seres humanos, animales y plantas por igual. La tierra tiene un campo eléctrico resonante constante, su frecuencia es de 7,83 hz. Se trata de una carga eléctrica que se alimenta diariamente de un fenómeno común que ocurre en todo el planeta. Los Rayos. Los rayos caen

sobre la tierra a un ritmo de entre 40 y 50 por segundo, y con cada descarga eléctrica se alimenta un campo de energía que en realidad nunca se extingue. Es el campo energético en el que viven todos los seres vivos. Resulta que el cuerpo humano resuena aproximadamente a la misma frecuencia. En otras palabras, la frecuencia de la tierra es perfecta para el crecimiento humano.

Los espacios naturales mantienen esta frecuencia de forma constante; ella está ahí para ser aprovechada. La mayoría de las veces, las ciudades anulan esta frecuencia con la abundancia de señales electrónicas, por eso es tan importante que los humanos permanezcan conectados con la tierra. Los pueblos nativos podrían decir que usamos nuestra tierra local como una piel. Debemos preguntarnos qué tipo de piel queremos llevar con nosotros.

Así pues, nuestro primer paso es seguir reforzando nuestros poderes de observación y percepción para que podamos llegar a tener mejor conciencia de la tierra. El segundo es intentar ser amigo de la tierra. Acercarnos a ella con las 7 Generaciones en mente, así como teniendo la intención de compartir la evolución entre nuestros reinos. Esto es posible y ya ha sucedido. Estamos bien encaminados, pero necesitamos que más seres humanos hagan su parte. ¿Tienes un terreno? Grande o pequeño, no importa. Si aún no lo ha hecho, comience su camino consciente con éste. Así como funcionan nuestros triángulos, cada trozo de tierra conscientemente trabajado y respetado, con el tiempo evolucionará y se tendrá una energía más elevada y fina. Esa energía se fusionará con la energía de otros pedazos de tierra que también se están trabajando. A medida que este proceso se extienda por todo el planeta, la tierra se regenerará.

La maravillosa introducción al libro de Geoffrey Hodson termina con estas palabras:

“A medida que dejemos de ignorar las actividades de los devas y los espíritus de la naturaleza, y reconozcamos su dependencia parcial de la mente humana, y la asombrosa respuesta que se obtiene cuando se otorga el reconocimiento, descubriremos que muchas de nuestras dificultades y problemas se resuelven, y el mundo será mucho más maravilloso que cualquier cosa que hayamos concebido hasta ahora.”